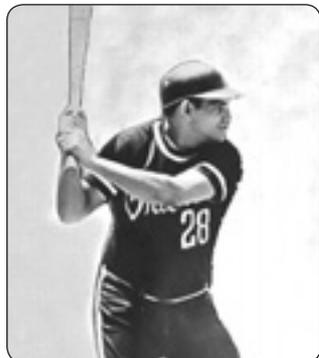


Para Recordar

Por
Oswaldo Rojas Garay

28/3/1979 El derecho Nivaldo Pérez, vistiendo el uniforme de Las Villas, lanza frente a Camagüeyanos el primer juego de cero hit cero carrera en series selectivas. El desafío se efectuó en el estadio Augusto César Sandino y ganaron los anfitriones 4x0.

28/3/1999 Una selección cubana de béisbol enfrenta en el estadio Latinoamericano a los Orioles de Baltimore, de las Grandes Ligas estadounidenses. Se trata del primer tope de un conjunto criollo ante un combinado de ese circuito en el período revolucionario. El encuentro terminó favorable a los visitantes 3x2.



2/4/1999 Fallece el estelar pelotero Fermín Laffita, uno de los mejores jardineros centrales que ha pasado por las series nacionales de béisbol.

5/4/1930 Concluyen en La Habana los II Juegos Centroamericanos y del Caribe, en los que Cuba encabezó la tabla de posiciones con 28 preseas de oro, 19 de plata y 21 de bronce.

5/4/1987 Muere el destacado narrador y comentarista deportivo "Bobby" Salamanca, quien con un estilo único logró combinar en sus descripciones elementos importantes de la identidad del cubano. Dejó para la posteridad frases como «Adiós Lolita de mi vida», y epítetos como el "Señor Jonrón", "El Gigante del Escambray" y "Señor Pelotero".

7/4/2005 Deja de existir el sobresaliente receptor Lázaro Pérez Agramonte, quien vistió el traje del equipo Cuba en seis campeonatos mundiales, cuatro juegos panamericanos y dos centroamericanos y del Caribe.

8/4/1978 Santiago "Changa" Mederos derrota a Camagüey para convertirse en el primer serpentinero zurdo en completar el centenar de victorias en nuestros torneos beisboleros.

8/4/2001 El lanzador capitalino Lázaro de la Torre conquista su victoria 200 en los certámenes nacionales de béisbol, al derrotar a Cienfuegos 7x4.

María Elena León Molinet

Lupe, una jugadora atrevida



MÓNICA RF

Por **Roberto Méndez**

TAL COMO apareció en el firmamento del baloncesto cubano, Lupe sigue dribleando y anotando canastas, aunque ahora en las tareas de la Comisión Provincial de Atención a Atletas en Villa Clara.

María Elena León Molinet (Santa Clara, 7-4-1967) era una niña cuando comenzó a fascinarle el deporte de los "triples". Su ascenso fue meteórico y con 10 años de edad ya descollaba en el equipo ganador de los juegos escolares nacionales.

La inquieta chiquilla del conocido barrio Condado, en la capital provincial, fue ganando la atención de los técnicos y especialistas hasta ser captada para una escuela de talentos en La Habana. Tenía solo 11 "abrilés" y muy pronto, en 1979, llegaría a la preselección nacional.

Era una época de muchas jugadoras con calidad, más en las posiciones acostumbradas para ella: base organizadora y base atacadora. Tuvo que disputarle la titularidad nada menos que a la sensacional Margarita Skeet.

Lupe asistió a tres juegos olímpicos y cuatro campeonatos mundiales. Fue regular en los elencos capaces de lograr el cuarto lugar olímpico de Barcelona 1992 y el bronce del orbe en Malasia 1990.

Su debut con el equipo mayor ocurrió en los Juegos Panamericanos de

Indianápolis 1987 y la despedida tras el Campeonato Mundial de China 2002. Participó en múltiples certámenes nacionales con las llamadas Lobeznas de Villa Clara, con quienes ganó cuatro ediciones consecutivas junto a figuras como Leonor Borrell, Grisel Herrera, Bárbara Castillo y otras.

Se trata de una de las mejores jugadoras del baloncesto cubano de todos los tiempos. Su retiro del deporte activo coincidió casi con la creación de la Comisión Nacional de Atención a Atletas (CNAA), en cuyo balance del 2018 la encontró **JIT** para un distendido diálogo.

¿Cómo y dónde comenzaste en el baloncesto?

Solo tenía siete años cuando entré

«Mi almohada era una pelota de baloncesto. Siempre estábamos concentradas en los entrenamientos y los objetivos»

al área ubicada en el Palacio de los Pioneros de Santa Clara, cerca de donde vivía en el barrio conocido como Condado. Mi primer entrenador fue Armando Ávalos Pomo. De ahí transité por la pirámide en los juegos pioneriles y escolares.

Con 11 años fui escogida en una captación de talentos, que cuando aquello se llamaba Plan de Gigantes, ubicado donde radicó después la Espa Nacional. A los 13 comencé a entrenar con la selección nacional y a los 15 tenía un puesto oficial.

¿Cómo recuerdas tus inicios con la selección?

Fue en los Juegos Panamericanos de Indianápolis 1987: algo frustrante porque no ganamos medallas. Después obtuvimos plata en La Habana 1991 y oro en Winnipeg 1999. También tuvimos la satisfacción de que el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz nos premió aquí. Esa fue una de las veces que compartimos con él.

Inolvidables recuerdos del bronce mundial en Malasia...

Le ganamos por la medalla 81-63 a Checoslovaquia. Solo perdimos tres juegos, dos contra Yugoslavia en la fase de grupos y la semifinal, y con Estados Unidos en el pase a los cuatro mejores. Anoté 86 puntos, solo por detrás de Regla Hernández (139) y Leonor Borrell (131). Fue una gran actuación en medio de la mejor

época del baloncesto. Todavía hoy aquello resulta especial para todas las participantes.

¿Sinsabores en los Juegos Olímpicos de Barcelona?

Sí, indudablemente. Teníamos un gran equipo y habíamos hecho bases de entrenamiento en Rusia y Argelia. Se pudo haber obtenido una presea. Derrotamos a las soviéticas, quienes competían como Equipo Unificado y fueron las campeonas. Pero después perdimos en semifinales con China y por el bronce con Estados Unidos. De todas formas ha sido el mejor resultado a ese nivel y creo que perdurará bastante.

¿Cómo llegaste tan lejos?

Bueno... era una jugadora muy atrevida, tal vez debido al barrio donde me crié (Risas). Siempre me gustó jugar al contraataque y a toda velocidad. Observaba mucho a las grandes y aprendí sus mejores capacidades. Lo demás fue pulirlas y adaptarlas a mis condiciones. En los tiros me gustaban los de tres puntos y en suspensión.

¿Por qué te retiraste en el 2002?

Después de mucho tiempo siendo primera figura, en el Mundial de China 2002 no ocurrió así. Estaba consciente de que había que darle paso a las nuevas generaciones, pero no estaba acostumbrada al banco y allí mismo anuncié la intención de retirarme.

¿A qué atribuyes la mala racha actual del elenco femenino?

Los tiempos son distintos. Ahora no se piensa como antes. Por ejemplo, mi almohada era una pelota de baloncesto. Siempre estábamos concentradas en los entrenamientos y los objetivos. Hacer lo que exige el técnico es la clave. Siempre fue así con Miguel del Río, Manuel Pérez y José Ramírez. Gracias a esa exigencia llegamos a resultados. Para mí fue un sufrimiento perder el primer lugar en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla.

¿A qué te dedicaste tras dejar las canchas?

Me fui a Santa Clara y estuve en la dirección municipal de deportes. En el 2008 fue a cumplir colaboración en Venezuela. En el estado Bolívar trabajé con niños y jóvenes. Al regreso me incorporé a las labores de atención a atletas hasta que en el 2017 me escogieron para el Proyecto Por la Vida en El Salvador.

¿Cómo valoras el trabajo en la CNAA?

La comisión fue idea de Fidel para que las glorias del deporte no quedaran olvidadas. Hoy el trabajo es más profundo y difícil para tratar de resolver las necesidades de nuestros atletas retirados. Yo, por mi carácter, me adentro en cada problema. Resulta complicado ser presidenta de esta comisión, pero lo más reconfortante es el agradecimiento de las personas. ☑